
DISCURSIVIDAD CONMEMORATIVA: EL ASALTO Y TOMA DEL MORRO DE ARICA, COMO SUSTENTO VALÓRICO DEL IDEARIO NACIONAL CHILENO EN LA CIUDAD DE ARICA (1930-1940)

Bastián Roco-Carrillo, Elías Pizarro Pizarro y Ben Yábar-Vega

RESUMEN

En este artículo se examina el afianzamiento del ideario nacional chileno en la provincia de Arica, a través de las publicaciones de la prensa local, en el contexto festivo conmemorativo del aniversario del “Asalto y toma del Morro de Arica” (1880), entre 1930 y 1940. Se postula que, en este territorio de frontera, existía la necesidad de adecuar las adscripciones identitarias locales a los propósitos del Estado nacional chileno. Para ello, se analizan publicaciones de los periódicos ariqueños El Ferrocarril, El Pacífico y La Gaceta correspondientes al periodo estudiado. Los resultados muestran que la

conmemoración del 7 de junio constituyó un recurso discursivo para reforzar la chilenidad y los valores patrióticos en la población local. Paralelamente, la prensa desarrolló un discurso de confraternidad hacia el Perú, en el que los antiguos adversarios fueron resignificados mediante la exaltación de valores asociados al heroísmo y al sacrificio. Se concluye que estas representaciones contribuyeron tanto a la consolidación del imaginario nacional chileno en la nueva frontera norte como a la construcción de un discurso de acercamiento entre Chile y Perú.

Introducción

La Guerra del Pacífico (1879-1884), conflicto bélico que enfrentó a Chile con Perú y Bolivia, propició cambios geopolíticos y sociales en las naciones beligerantes. Así, por ejemplo, la ocupación militar chilena de las provincias de Antofagasta (1879), Tarapacá (1879) y Arica (1880) implicó

que, con posterioridad, estos territorios fueran anexados perpetua e incondicionalmente a la República de Chile (Blakemore, 1974; Leal y Pizarro, 2026).

La reconfiguración de los límites territoriales tuvo particular repercusión en la provincia de Arica, ya que este territorio septentrional, junto con Tacna, fue escenario de una

disputa diplomática entre las repúblicas de Chile y Perú por la posesión soberana de ambos territorios y su espacio circundante (González, 2008). Esta situación debía quedar definida y ratificada en el Tratado de Ancón de 1883, en el cual se estableció un plazo de diez años para la realización de un plebiscito mediante el cual los habitantes de Tacna y Arica

decidirían el porvenir soberano de ambas provincias (Pizarro y Soto, 2020).

Sin embargo, el referendo se postergó en más de una ocasión y finalmente no llegó a concretarse. Dicho conflicto diplomático y social al interior de la provincia en litigio se extendió por casi medio siglo, constituyéndose en uno de los diferendos territoriales más

PALABRAS CLAVE / Arica / Conmemoración / Imaginario / Prensa Escrita / 7 de junio /

Recibido: 19/08/2026. Modificado: 14/08/2026. Aceptado: 16/09/2026.

Bastián Roco-Carrillo. Historiador. Licenciado en Ciencias Históricas y Geográficas. Universidad de Tarapacá, Arica, Chile. e-mail: bastianroco.92@gmail.com.

Elías Pizarro Pizarro (Autor de correspondencia). Doctor en

Historia. Profesor Asociado, Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas. Facultad de Educación y Humanidades. Universidad de Tarapacá, Arica, Chile. Dirección: Universidad de

Tarapacá. Av. 18 de septiembre #2222, Campus Saucache, 1000000 Arica, Arica, Chile. e-mail: eliaspizarro65@gmail.com.

Ben Yábar-Vega. Historiador. Docente, Escuela Profesional de

Historia, Universidad Nacional Jorge Basadre G. Tacna, Perú. Programa de Doctorado en Historia, Universidad de Tarapacá, Arica-Chile. e-mail: byabarv@unjbge.edu.pe.

DISCURSIVITY: THE ASSAULT AND CAPTURE OF THE MORRO OF ARICA AS THE VALUE FOUNDATION OF CHILEAN NATIONAL IDEOLOGY IN THE CITY OF ARICA (1930–1940)

Bastián Roco-Carrillo, Elías Pizarro Pizarro and Ben Yábar-Vega

SUMMARY

This article examines the consolidation of Chilean national ideology in the province of Arica through publications in the local press, within the context of commemorations marking the anniversary of the “Assault and Capture of the Morro of Arica” (1880), between 1930 and 1940. It is argued that, in this border territory, there was a need to align local identities with the objectives of the Chilean State. To this end, publications from the Arica newspapers El Ferrocarril, El Pacífico, and La Gaceta corresponding to the period under study were analyzed. The analysis shows that the commem-

oration of June 7 served as a discursive resource for reinforcing Chilean national identity and patriotic values among the local population. At the same time, the press developed a discourse of fraternity toward Peru, in which former adversaries were reinterpreted through the exaltation of values associated with heroism and sacrifice. It is concluded that these representations contributed both to the consolidation of Chilean national identity in the new northern border region and to the construction of a discourse of rapprochement between Chile and Peru.

DISCURSIVIDADE COMEMORATIVA: O ASSALTO E A TOMADA DO MORRO DE ARICA COMO FUNDAMENTO VALORATIVO DO IDEÁRIO NACIONAL CHILENO NA CIDADE DE ARICA (1930–1940)

Bastián Roco-Carrillo, Elías Pizarro Pizarro e Ben Yábar-Vega

RESUMO

Neste artigo, examina-se a consolidação do ideário nacional chileno na província de Arica, por meio das publicações da imprensa local, no contexto festivo-comemorativo do aniversário do “Assalto e tomada do Morro de Arica” (1880), entre 1930 e 1940. Postula-se que, nesse território de fronteira, existia a necessidade de adequar as identidades locais aos propósitos do Estado nacional chileno. Para tanto, foram analisadas publicações dos jornais ariqueños El Ferrocarril, El Pacífico e La Gaceta correspondientes ao período estudado. A análise mostra que a co-

memoração de 7 de junho constituiu um recurso discursivo para reforçar a identidade nacional chilena e os valores patrióticos na população local. Paralelamente, a imprensa desenvolveu um discurso de confraternização em relação ao Peru, no qual os antigos adversários foram ressignificados por meio da exaltação de valores associados ao heroísmo e ao sacrifício. Conclui-se que essas representações contribuíram tanto para a consolidação do imaginário nacional chileno na nova fronteira norte quanto para a construção de um discurso de aproximação entre Chile e Peru.

extensos en la historia de la diplomacia mundial (González, 2008; Palacios, 1974; Skuban, 2025). Este statu quo se resolvió definitivamente con el Tratado de Lima de 1929. Este acuerdo de paz, entre otras disposiciones, estipulaba los límites territoriales entre Chile y Perú, estableciendo la división entre Tacna y Arica. Esta resolución fue conocida comúnmente por los ariqueños y tacneños de la época como la “partija o repartija”: Arica para Chile y Tacna para Perú (Pizarro y Soto, 2020).

Tras la adscripción oficial de la ciudad de Arica y su *borderland* a la soberanía nacional chilena mediante el Tratado de Lima de 1929, el Estado nacional desplegó una serie de discursos en los diferentes periódicos ariqueños,

orientados principalmente a reforzar el sentimiento patriótico en la población local y, con ello, mantener vigentes y revitalizar las lealtades primordiales a la nación chilena (Sztompka, 1995) en un territorio septentrional y fronterizo como la provincia de Arica. Esta narrativa, sin embargo, se circunscribió a un nuevo contexto de paz, caracterizado por una nueva diplomacia y por expresiones de hermandad chileno-peruana.

En consecuencia, este artículo examina la relación entre la conformación del imaginario nacional chileno y las identidades asociadas al Estado nacional, a partir de la proyección discursiva de los medios de comunicación locales de la época —prensa ariqueña de circulación diaria y

permanente— y su influencia en la percepción de la realidad y en la apropiación de tales representaciones por parte de los sujetos (Van Dijk, 1999). El análisis se centra en las publicaciones realizadas en el contexto festivo-conmemorativo del aniversario del “Asalto y toma del Morro de Arica de 1880”, también conocido como “7 de junio”, entre 1930 y 1940. Esta festividad se posicionó como una de las más importantes en el ámbito provincial, al contribuir a consolidar los fundamentos de la chilenidad en el extremo norte y, en la nueva frontera, adquirir características propias mediante la configuración de particulares ritos, formas y actitudes (Reyes del Villar, 2004; Cruz, 1995; Pizarro y Díaz, 2024).

El Asalto y Toma del Morro de Arica como Recurso Discursivo Fundacional de la Chilenidad en la Ciudad de Arica y su *Borderland*

El Tratado de Lima de 1929 puso fin a una disputa diplomática de casi medio siglo por la posesión soberana de Tacna y Arica entre Chile y Perú. A contar de esta fecha, el Estado chileno desplegó en la provincia de Arica, adscrita oficialmente a la soberanía nacional, una serie de disposiciones y discursos tendientes a promover la identidad chilena entre la población local y continuar así con la consolidación y legitimación del imaginario nacional en este territorio de frontera. Para tal efecto, el Estado, a través de sus agencias e instituciones tales como la Iglesia

católica, las escuelas públicas y privadas, la conscripción militar, las sociedades obreras y la prensa local, contribuyó a desplegar una red de discursos orientados a reforzar el sentimiento patriótico-nacional en la comunidad local (Cid, 2016). Este proceso requería un mayor afianzamiento en la provincia ariqueña, ya que, por tratarse de una zona septentrional y fronteriza, anexada como consecuencia de la Guerra del Pacífico (1879-1884), se caracterizaba por la multiculturalidad de su población, cuyas adscripciones identitarias diferían del ideal homogeneizador del acervo cultural chileno promovido por el Estado nacional desde Santiago.

Una de las instancias privilegiadas para el reforzamiento del ethos patriótico en la población de la provincia de Arica fue el contexto festivo-conmemorativo del aniversario del “Asalto y toma del Morro de Arica o 7 de junio”. Este hecho de armas, acaecido en 1880, culminó con la toma y ocupación, por parte de las tropas chilenas, de la plaza fortificada del Morro de Arica, defendida por el ejército peruano. Posteriormente, este acontecimiento bélico adquirió simbólicamente el carácter de aniversario de la ciudad de Arica, al representar “el acto fundacional de la llegada de la chilenidad a dicho territorio” (Cabrera, 2014). En consecuencia, durante esta conmemoración se realizaban actos y ritos de carácter cívico-militar y se socializaban discursos nacionalistas representativos de la chilenidad (Cabrera, 2014:6). Esta festividad conmemorativa se constituyó, entonces, en la principal fiesta local y en “un espacio privilegiado de pedagogía cívica” (Cid, 2015:185-202) para el ciudadano ariqueño-chileno, mediante el cual se transmitía un modelo de conducta ejemplar, personificado principalmente en los valores y actuaciones bélicas de los oficiales chilenos que participaron en la batalla de Arica (Mc Evoy, 2016).

La socialización de estos discursos se realizó a través de

diversas entidades e instituciones, en su mayoría vinculadas culturalmente al Estado nacional chileno. Sin embargo, los periódicos ariqueños constituyeron una fuente contemporánea privilegiada para la formación de opinión y la difusión pública del componente nacionalista del acontecimiento conmemorado. Los perfiles editoriales de las fuentes hemerográficas utilizadas en este trabajo, correspondientes al período 1930-1940, permiten identificar una prensa localista, nacionalista y desarrollista que, al mismo tiempo, reconocía la condición fronteriza de Arica y promovía una buena relación con Perú y Bolivia como elemento clave para una futura integración económica, perspectiva que también comenzaba a perfilarse desde el centro del país como una decisión estatal (Podestá, 2004).

En este sentido, F.D. Gironel Soler, en la noticia titulada “7 de Junio”, señala: “Es que esa mole granítica nos sobrecoge con la noble dignidad y severa consagración porque en su cima permanece intacto un fragmento del altar de la Patria. A él vinieron un día los cóndores chilenos, [...] Aquí trajeron, desplegándola al viento, como si fuera una de sus alas poderosas, la excelsa bandera de la estrella unitaria. Y aquí la depositaron como se instala a la Reina en su soberbio trono, a fin de que reciba el justo homenaje de la luz pura del trópico y el melodioso arrollo del vasto Océano y que debe reinar eternamente” (*El Ferrocarril*, 6 de junio de 1933:2).

Esta representación de la chilenidad también se manifestó en la sesión municipal de la primera semana de junio de 1938, en la que se establece el 7 de junio como Día de la Patria y fecha de feriado para oficinas y servicios municipales, además de disponerse el abanderamiento de los edificios de la ciudad y un nutrido programa de festejos (*El Ferrocarril*, 8 de junio de 1938:2).

La consideración del 7 de junio de 1880 como fecha

originaria del ideario nacional chileno se refleja asimismo en algunas instituciones ariqueñas que adoptaron esta efeméride como fecha de su propio aniversario. Tal es el caso de la Brigada de *Boy Scouts* General “Luis Arteaga”, fundada el 7 de junio de 1927, y del Club de Tiro “San Martín”, fundado el 7 de junio de 1932. Durante el período estudiado, estas instituciones celebraban, por tanto, un doble aniversario. Sus programas de festejos comprendían actividades relacionadas tanto con las prácticas nacionalistas del escultismo ariqueño (Soto *et al.*, 2017) como con la actividad deportiva, además de incorporar instancias destinadas a la conmemoración del Asalto y toma del Morro de Arica.

Las actividades reseñadas formaban parte del programa oficial de festejos de la ciudad y quedaron consignadas en el periódico *El Ferrocarril*, que señala para el 7 de junio: “1. Obertura por la Orquesta. 2. Conferencia, por el señor Ramón Contreras. 3. Himno del Scouts, coro por la Brigada. 4. Danza por la Brigada General Velásquez. 5. Coro por la Brigada Rancagua N° 4. 6. Trabajo sobre scoutismo, por la Brigada Instituto Comercial. 7. Pieza por la Banda de Scouts. 8. Baile por la Brigada General Velásquez. 9. Recitación por la Brigada Rancagua N° 4. 10. Pieza por la Orquesta. 11. La enviada rezongona, por la Brigada General Velásquez. 12. Recitación original, por la Brigada General Arteaga. 13. Los diablitos, coro cómico, por la Brigada General Velásquez. 14. Pieza por la Orquesta. 15. Trabajo sobre 7 de junio, por el scout Oscar Espejo. 16. Los Cántaros, juguete cómico, por la Brigada General Velásquez. 17. Pieza por la Banda de Scouts. 18. Marcha final por la Orquesta” (*El Ferrocarril*, 6 de junio de 1932:3).

La reelaboración de la memoria histórica común, propiciada por la narrativa nacionalista en el contexto de la conmemoración del 7 de junio en la provincia de Arica, se

construyó sobre la base de la invisibilización y omisión deliberada de aquellos períodos históricos que escapaban o se alejaban de la concepción de la chilenidad evocada esencialmente a través del Asalto y toma del Morro de Arica. Esta omisión habría comprendido, en particular, el período republicano peruano, el período colonial y el pasado prehispánico del territorio en estudio (Roco, 2018:19).

En este marco, adquirieron también relevancia otras efemérides, como el aniversario patrio (18 de septiembre de 1810) y el Combate Naval de Iquique (21 de mayo de 1879), conmemoraciones que, con sus características particulares, contribuyeron al reforzamiento de la chilenidad en la nueva frontera norte (Cid, 2016).

Los diarios ariqueños *El Ferrocarril*, *El Pacífico* y *La Gaceta* publicaron igualmente, durante el decenio estudiado, noticias relacionadas con la conmemoración del 7 de junio en la vecina ciudad de Tacna, así como con los actos conmemorativos realizados en la ciudad de Lima. Cabe señalar que, en la narrativa historiográfica peruana, esta fecha, denominada “Asalto y toma del Morro de Arica” o “7 de junio” en el contexto chileno, corresponde a la denominada “Batalla de Arica” (Vargas Hurtado, 1921).

En las noticias sobre dichos actos se describen los programas y las actividades desarrollados por la comunidad peruana residente en Tacna, principalmente aquellos destinados a honrar la memoria del coronel Francisco Bolognesi, quien murió defendiendo la plaza fortificada del Morro de Arica el 7 de junio de 1880, así como las misas celebradas en honor a los caídos en la batalla de Arica. Asimismo, escolares, miembros de la Guardia Civil, destacamentos militares, sociedades obreras y gremiales desfilaron por las calles aledañas. Entre otros actos patrióticos, se menciona la Jura a la Bandera por el nuevo contingente del glorioso Regimiento de Caballería Húsares de Junín.

Estas informaciones dan cuenta no solo de la significación atribuida a esta fecha en Perú, sino también del carácter confraternal que los autores identifican en los medios de comunicación ariqueños de la época, los cuales publicaban y daban a conocer entre la población local noticias relacionadas con estas conmemoraciones en el país vecino.

Registro Confraternal en la Prensa Ariqueña: Consagrando los Lazos de Unión y Amistad entre los Pueblos de Chile y Perú

La particularidad del decenio 1930-1940 radica principalmente en que, al corresponder al período posterior a la controversia de Tacna y Arica (1929), se caracteriza por una mayor afabilidad en los discursos mediante los cuales la prensa ariqueña representa y relata el Asalto y toma del Morro de Arica. En el contexto de la conmemoración de su aniversario, y una vez resuelta la cuestión de soberanía sobre ambas ciudades, se observa un giro discursivo transversal en la prensa ariqueña: las anteriores desavenencias dan paso a una nueva representación del otrora enemigo, el combatiente peruano participante en el hecho de armas recordado.

Con anterioridad, esta representación discursiva se relacionaba con consignas tendientes a envilecer y vilipendiar la actuación bélica del elemento cultural peruano, configurado como el “otro externo” que, por oposición, contribuía a cimentar la autorrepresentación identitaria del ariqueño-chileno en la nueva frontera norte del país (Galdames y Díaz, 2007:19-28). La particularidad del período estudiado radica en que disminuyen las representaciones explícitas de menoscabo y menosprecio del elemento cultural peruano y, por el contrario, se produce una progresiva visibilización de este. Los periódicos ariqueños caracterizan recurrentemente al peruano y a su nación mediante expresiones confraternas tales como “amigo” y “hermano”;

asimismo, proyectan una imagen de prosperidad, paz, unión y amistad chileno-peruana, tanto para el presente de la época como para los años venideros. Se configura así un nuevo discurso informativo que, sin ser neutral (Cuevas, 2011), busca expresar confraternidad mediante conceptos positivos para representar al ciudadano peruano.

Al describir y relatar los sucesos del 7 de junio de 1880, la prensa destaca los comportamientos considerados valerosos y el cumplimiento de los “deberes sagrados” del combatiente peruano para con su nación. En las conmemoraciones se oficiaban misas en honor de los líderes peruanos caídos en la batalla de Arica, se rezaba por los combatientes de ambas naciones muertos en la contienda y se aludía a que el Morro de Arica había sido regado por la sangre entremezclada de los combatientes de ambos países.

En esta representación, el peruano es situado en igualdad de condiciones respecto del elemento cultural chileno, al ser caracterizado como un adversario que no abdica en la batalla y al reconocerse “su gran desenvolvimiento en la lucha y valores asociados a esta, pero que aun así, no basta debido a la ‘superioridad guerrera’ del roto chileno” (Roco, 2018:30-32), con lo cual se enaltecen implícitamente las “hazañas guerreras” de las tropas chilenas durante el Asalto y toma del Morro de Arica. Esta narrativa permite identificar una visibilización del elemento cultural peruano, aunque condicionada y subordinada a la cultura dominante.

En este sentido, el diario *El Pacífico*, en la noticia titulada “Aniversario Glorioso”, editorializaba: “Medio siglo se cumple hoy desde el día en que la mole granítica del Morro fuera teatro de uno de los hechos militares más sobresalientes en la historia del mundo. El 7 de junio de 1880, chilenos y peruanos escribieron con sangre generosa páginas que son orgullo de la raza americana y que son ejemplo para las futuras generaciones en lo que al

sagrado cumplimiento de los deberes patrióticos se refiere. Chilenos y peruanos, en esta ocasión, dieron muestras de heroico valor y es un alto privilegio de la hora presente el poder unir en un solo haz la exposición de la gloria de los que triunfaron y del martirio de los que sucumbieron. Todos lo hicieron por bien de la Patria, San Martín su carga arrolladora, Lagos y su genial intrepidez, Bolognesi y su inolvidable respuesta, Ugarte y su locura heroica” (*El Pacífico*, 7 de junio de 1930:3).

De igual manera, la prensa citada hacía referencia al periódico inglés *Daily Mail*, que también rememoraba los sucesos ocurridos en Arica 50 años, noticia que del mismo modo, es consignada por la prensa local a través del diario *El Pacífico* de Arica. Dicha nota señalaba: “La defensa y el ataque han sido dignos de esta caballerescas raza española, vencedora de Europa, conquistadora de mundos y generadora de las más sublimes acciones de historia. Los sólidos y sinceros lazos de amistad que unen a los dos países, se encarnan en forma definitiva en el homenaje que hoy se rinde –en la cúspide del peñón legendario– a los mártires que cayeron en defensa de sus Patrias respectivas junto a la cripta que guarda las cenizas de las heroicas milicias, se entonará un himno doblemente grandioso al rendir homenaje al heroísmo y a la confraternidad. Hermanos hoy, los adversarios de ayer, están dando al mundo un ejemplo magnífico de lo que pueden dos pueblos cuando deponen sus intereses particulares en servicio de un alto ideal de paz y armonía continentales” (*El Pacífico*, 7 de junio de 1930:3).

Como se observa, el discurso confraternal presente en la prensa local de la época interpela a sus audiencias mediante una memoria colectiva que rememora hechos victoriosos de un pasado heroico y glorioso y que, al mismo tiempo, resalta la actuación de los adversarios, sin la cual las hazañas de 1880 no habrían sido posibles. En este sentido, se

destacan los rasgos culturales y “raciales” atribuidos a ambas naciones, así como costumbres, prácticas, creencias y ritos que evidencian un origen y una procedencia cultural comunes, asociados a la “solariega” cultura hispana.

Los deseos de paz, prosperidad y confraternidad manifestados por la prensa local se hacen extensivos al continente americano. Chile es representado con un ferviente espíritu pacifista, al servicio del progreso, y como un ejemplo en los órdenes moral, social y económico dentro del concierto de las naciones sudamericanas, pese a que las circunstancias del período mostraban una realidad diferente. La década anterior había finalizado con la inestabilidad socioeconómica derivada de la crisis mundial iniciada en 1929, que afectó gravemente a la economía chilena. La inestabilidad política caracterizó también los primeros años de la década de 1930, situación que comenzó a estabilizarse hacia 1932 (De Ramón, 2023; Correa *et al.*, 2025).

Pese a lo anterior, la conmemoración del 7 de junio en la ciudad de Arica prosiguió sin mayores contratiempos, en un contexto festivo orientado a mantener el orden social promovido por las autoridades del país. El efecto cohesionador del hecho de armas recordado en la ciudad de Arica se puede observar en la noticia relacionada con el 52° aniversario del Asalto y toma del Morro de Arica, en la que se señala que: “se celebrará en la Plaza de Armas del Morro, al pie de la bandera, una misa de campaña oficiada por el señor Vicario Foráneo de Arica, A continuación el señor Teniente Enrique Robles dictará una conferencia dando a conocer este hecho de armas”. El acto continuaba con el desfile de las tropas ante la población local, las escuelas, las sociedades y los Veteranos del 79. Asimismo, se destaca el interés por contar con la asistencia de los residentes peruanos en la ciudad a tan significativo acto. Estos, junto con los chilenos, “deben rendir

el homenaje que espontáneamente ha de surgir de los hijos de aquellos que cayeron defendiendo su bandera y los que se inmolaron en aras del ideal que la Patria les había confiado” (*El Ferrocarril*, 6 de junio de 1932:3).

La invitación a recordar y homenajear conjuntamente a los caídos en la batalla de Arica, fueran chilenos o peruanos, es un tópico recurrente en la prensa ariqueña del período, que se inscribe en el marco de una nueva diplomacia y como expresión de hermandad. Una vez superado el diferendo limítrofe, el discurso se orienta hacia la buena vecindad y proyecta una imagen de prosperidad, unión y confraternidad entre las repúblicas de Chile y Perú. Una manifestación de esta discursividad confraterna puede observarse en la noticia titulada “Asalto y Toma del Morro”, cuyo extracto expone:

“Revive en la mente de cada ciudadano la soberbia grandeza de esta efeméride y, un anhelo de gratitud aflora a la superficie de la vida nacional, respondiendo a ese sentimiento innato de empuje, y valentía, que nos ha dado una especial configuración en el continente Sudamericano. Ahora los tiempos son de paz, y nuestro país que ha dado ejemplo, en múltiples ocasiones de su acendrado espíritu pacifista, se esfuerza hoy porque la confraternidad americana, sea una realidad sólida y efectiva. Sus mejores energías están al servicio del progreso; sus iniciativas en pro de la paz [...] Quiere también, que su solución no vaya a ensombrecer el horizonte de nuestra América, a fin de que todos nos apresemos a marchar fraternalmente unidos por las sendas de la paz duradera. Es por esto, que el país junto con vibrar de entusiasmo patriótico, al recordar la homérica hazaña de San Martín, Lagos y Poblete, hará extensivo su homenaje a los próceres peruanos Bolognesi, Ugarte, Moore y Arias Aragüez que se imponen como un ejemplo admirable de valentía en la historia de la vecina República del

norte” (*El Pacífico*, 6 de junio de 1937:3).

De igual manera, la alegoría empleada por el periódico *El Pacífico* al “recordar la homérica hazaña” establece una posible analogía entre la valentía, el sacrificio y la abnegación patriótica de los próceres chilenos y peruanos en contienda y la epopeya griega atribuida a Homero, *La Ilíada*. Esta comparación es recurrente en los periódicos de la época en el contexto de la Guerra del Pacífico, como han destacado y documentado Huidobro y Serrano (2020), y se relaciona con la representación de valores virtuosos y ejemplares del patriotismo, personificados en las actuaciones bélicas del pasado y homologados con las figuras heroicas de la Antigüedad clásica. Lo descrito evidencia, además, un espíritu de reconciliación posterior al Tratado de Lima de 1929, observable en diversos rituales cívicos destinados a recordar la guerra y realizados en ciudades como Lima durante la década de 1930, en el marco de una retórica del “nacionalismo indoamericano” característica de esos años (Millones, 2015:137).

Los Ejemplos Virtuosos de la Nacionalidad y la Batalla de Arica Conceptualizados por la Prensa Ariqueña (1930 – 1940)

La prensa ariqueña, en su función articuladora de los discursos nacionalistas y castrenses, representó y caracterizó un panteón heroico constituido por figuras de consenso participantes en la batalla de Arica de 1880. Esta heroicidad se sustentaba en la afirmación de un modelo ejemplar, evocado mediante el sacrificio en favor de la comunidad de destino a la que estas figuras representaban. Su procedencia, chilena o peruana, no constituía un elemento determinante, pues la mayoría de quienes eran considerados héroes del Asalto y toma del Morro no habían nacido en la provincia ariqueña en disputa, sino que encontraban su sitio de honor en la

muerte sacrificial en el campo de batalla. En este sentido, las nociones del héroe colectivo y del héroe mártir cobran vital importancia en el registro editorializado por la prensa local. Así, en los distintos periódicos de la época se consolidan relatos que posibilitan la identificación vicaria de la sociedad ariqueña (Cid, 2015) con las virtudes cívicas evocadas por el ideal de abnegación apoteósica atribuido a los héroes del Morro. De allí que, por ejemplo, un articulista del diario *El Pacífico*, al describir los sucesos del 7 de junio de 1880, sostiene:

“Los jefes peruanos no tuvieron tiempo de salir de sus carpas y murieron combatiendo. Revolver en mano el viejo Bolognesi afrontaba ese torrente, gritando: -No estoy rendido, ¡señores! ¡No se rinde nadie aquí! Una descarga lo derribó. El ex –comandante de la “Independencia” – Moore– esgrimía el sable en su mano enguantada de blanco. Murió luego como bueno. Alfonso Ugarte clavó las espuelas a su fogoso caballo de raza inglesa y se precipitó con él que de lo alto del Morro para no rendirse. La sorpresa proyectada produjo total efecto. Cual si esos hombres hubiesen tenido alas, se tomaron el Morro al arma blanca, en 55 minutos. [...] Enloquecidos por el estallido las minas de dinamita, los vencedores no daban cuartel a nadie y todo lo pasaban a cuchillo. [...] El comandante San Martín del 4.º agonizaba al pie de una trinchera. [...] Y el espartano expiró feliz con el triunfo del Regimiento en que había servido toda su vida [...] Y al pie de la colina las olas, cual inmensos perros de caza, lamían los girones sangrientos del cuerpo de Alfonso Ugarte, cuyo heroísmo había hecho honor a la educación chilena” (*El Pacífico*, 7 de junio de 1930:5).

Con lineamientos similares, otra editorial del periódico *El Ferrocarril* reproducía relatos históricos de lo acontecido en el Morro, resaltando el heroísmo tanto de los defensores como de los atacantes:

“La victoria correspondió a las armas de Chile. Los que ayer cruzaron en cruenta y fraticida guerra los elementos de destrucción que sembraron por doquier desolación y muerte, hoy entrelazan la unión y la paz perdurable en fraternal abrazo: Chile y Perú en este día celebran un aniversario común para venerar a los héroes caídos en la cima del peñón que fuera en la guerra del Pacífico tenido como inexpugnable fortaleza. Bolognesi encarna, para la Patria peruana: un ejemplo de heroísmo. A nosotros corresponde ser admiradores de su valentía y de la veneración que guardan para su glorificación las generaciones del país hermano. San Martín también murió en esa contienda desafiando, desde un principio, la metralla y encarándose de frente con la muerte. Fue un héroe” (*El Ferrocarril*, 7 de junio de 1934:3).

La idea del “héroe mártir” y el enaltecimiento de las figuras egregias participantes de la batalla de Arica se posicionan como un discurso recurrente durante el período estudiado, cuya finalidad podría relacionarse con una resemantización de la doctrina cristiana de la Comunión de los Santos, al proyectarse un vínculo y una interacción simbólica entre los muertos —en este caso, los caídos en batalla—, los vivos y quienes aún no han nacido. Los muertos inspiran, mediante su recuerdo y ejemplo, las moralejas públicas capaces de orientar las vidas y contribuir a conformar el destino de la comunidad (Smith, 1998:71-74; Millones, 2015:131-134). El culto y la devoción a los antepasados se manifiestan esencialmente a través de la proyección del ideal de la muerte sacrificial por la patria, que, en el caso chileno, se concentra en la figura del comandante del 4.º de Línea, Juan José San Martín. En el caso peruano, se concentra principalmente en las figuras de los coroneles Francisco Bolognesi y Alfonso Ugarte, del excomandante de la fragata Independencia, Juan Guillermo Moore, y, en menor

medida, del sargento mayor Armando Blondel.

La prensa escrita que circulaba en la ciudad de Arica en el decenio de estudio, de igual manera, destacaba y ponía de manifiesto el culto, reverencia y devoción hacia la imagen evocadora de los “veteranos del 79” (denominación asignada a los sobrevivientes chilenos del Asalto y toma de Arica de 1880 radicados en la ciudad de Arica). Todos ellos eran representados como una versión homologada a la del roto chileno, elemento subalterno de la sociedad chilena de origen mestizo al cual se apela en determinados contextos para aunar criterios en torno al afianzamiento del ideal de chilenidad en la nueva frontera norte (Cid, 2009; 2015). Los veteranos del 79 se perfilan como un nuevo “héroe colectivo”; vale decir, como figuras representativas y símbolos vivientes de lo rememorado (Roco, 2018). Por consiguiente, la prensa invitaba a “los bravos del Morro” a tomar una posición activa en la conmemoración de la gesta del 7 de junio. Así queda referido en la noticia que señala que importantes instituciones de la ciudad, como el Club Unión y la Municipalidad de Arica, homenajeaban a los veteranos de guerra dentro del programa de festejos con que se conmemoraba la gesta del Morro de Arica. Allí, el alcalde de Arica, señor Juan Borlone, leyó el siguiente discurso:

“Es motivo de íntima satisfacción para mí, el ofrecer este sencillo homenaje que el pueblo de Arica rinde al Glorioso 4° de Línea, hoy bizarro Regimiento Mixto Rancagua N° 4, y al selecto grupo de Veteranos, reliquias preciadas de nuestra Patria, a quienes veneramos con unción y admiramos con orgullo. [...] Deseo sí, dejar de manifiesto que considero deber primordial de las autoridades mantener desierto y latente el espíritu cívico y el culto a los que ofrendaron su sangre y sus vidas para darnos una Patria Grande, respetada y cubierta de laureles. Los pueblos son más

dignos cuanto más inspiran sus actos en las tradiciones de honor de sus antepasados. Y es por esto, que la ciudad de Arica se engalana hoy como en sus mejores días, y se asocia con júbilo a las festividades de tan magna fecha, y hace llegar, por intermedio del que habla, su voz llena de gratitud a los veteranos y al 4° de Línea que aun, a través de los años, sigue vigilante, con el arma al brazo, al pie del Legendario Morro donde se cubrió de gloria, con arrebatos de heroicidad sublimes” (*El Ferrocarril*, 7 de junio de 1938:4).

Dignos de elogio, se los invitaba a tomar parte de los festejos vestidos para la ocasión con sus tenidas de combate y portando sus medallas distintivas. Los nuevos héroes colectivos se perfilan como modelos de conducta para la sociedad ariqueña en general y para los oficiales activos del Regimiento Rancagua en particular, ya que se enlaza su conducta ejemplar con la autoconsideración del Ejército de Chile como cultor y garante de las tradiciones del país (Larraín, 2001).

Bajo esta perspectiva, se observa en forma recurrente, a través de la prensa, la relevancia otorgada al rol central del Ejército, junto con la necesidad de socializar sus valores, normas y reglas de conducta. La gesta del Asalto y toma del Morro de Arica entrega así un sustento apropiado para la construcción de este ideario nacional.

Conclusiones

La consolidación del imaginario nacional chileno en la ciudad de Arica y su borderland durante el decenio de 1930-1940 se vio favorecida por la circulación de una serie de discursos filiales expuestos en los periódicos locales de la ciudad de Arica. Estos discursos, en contextos festivo-conmemorativos, se difundían frecuentemente como alocuciones existencialistas, cuyo prisma discursivo de raigambre nacionalista buscaba, entre otras cosas, consolidar los

fundamentos originarios de la chilenidad en un territorio que, con sus particularidades y multiculturalidad, distaba del acervo homogeneizador pretendido por el elemento cultural chileno proveniente de Santiago. En consecuencia, se aprecia que el aniversario del Asalto y toma del Morro de Arica, en el puerto del mismo nombre, se proyecta como el episodio semipiterno de la chilenidad en la nueva frontera norte.

Se observa una discursividad construida en oposición a adscripciones identitarias que se acercasen o asemejasen a lo considerado como elemento cultural peruano, pero que ahora, al ya no haber una desavenencia histórica ni litigio diplomático, se enmarca dentro de un discurso afable hacia el vecino allende la frontera: el otrora combatiente vilipendiado ahora es representado como amigo y hermano. El excombatiente peruano, en el giro discursivo transversal de la prensa ariqueña del período, es resemantizado, destacando su gran desenvolvimiento guerrero en la contienda rememorada y los valores alusivos a esta, pero supeditados a la “cultura dominante”. La tónica discursiva imperante invita a conmemorar juntos a los caídos de ambas naciones en el escenario de la contienda, el Morro de Arica, y a proyectar tiempos de prosperidad, comunión y fraternidad entre dos naciones con una ascendencia cultural común.

La prensa ariqueña del período también manifiesta una serie de relatos orientados a enaltecer figuras de consenso, cuyo valor radica principalmente en el ejemplo valórico y moral del ideal patrio, representado por la inmolación y el cumplimiento de los principios sagrados para con la nación. Estas figuras egregias eran representadas por los héroes mártires del Asalto y toma del Morro de Arica, indistintamente de que fueran de nacionalidad chilena o peruana, ya que encarnaban los lineamientos cívico-militares y valores que un ciudadano ejemplar debía asimilar y emular.

El recurso valórico se manifiesta, además, en la prensa del período al representar de manera evocadora a los nuevos héroes colectivos, personificados en los veteranos del 79. Ellos se posicionan como los contenedores y símbolos vivientes de lo rememorado, encarnando también mediante su ejemplo los lineamientos que un buen ciudadano ariqueño-chileno debía cumplir para con su nación. Estos rasgos, de igual manera, constituían fundamentos valóricos para los oficiales y la tropa subalterna del Regimiento Rancagua, cuyo deber no solo consistía en continuar con su legado en tiempos de paz, sino también en velar por la “incólume” preservación de estas reliquias portadoras de las glorias de un pasado no tan distante.

Para concluir, el trabajo historiográfico presentado, centrado en la visión del otro desde un tiempo pasado y, particularmente, en las relaciones entre Chile y Perú entre 1930 y 1940, contribuye a comprender acontecimientos ya concluidos, pero también a reinterpretar y otorgar nuevos significados a la relación entre chilenos y peruanos, en un sentido de integración tan necesario en el ámbito latinoamericano, tal como lo plantean, por ejemplo, Parodi y Chaupis (2019).

AGRADECIMIENTO

Este trabajo es resultado del Proyecto de Investigación UTA Mayor, código 5763-26.

REFERENCIAS

- Blakemore H (1974) *Gobierno Chileno y Salitre Inglés, 1886-1891: Balmaceda y North*. Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile. 281 pp.
- Cabrera G (2014) *El tiempo en 55 minutos. Discurso historiográfico, tiempo histórico y representación arquetípica en torno al Asalto y Toma del Morro de Arica*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile. 117 pp.
- Cid G (2009) Un ícono funcional: la invención del roto como símbolo nacional, 1870-1888. En Cid G, San Francisco A (Eds.) *Nación*

- y nacionalismo en Chile. Siglo XIX. Centro de Estudios Bicenenario. Santiago, Chile. pp. 221-254.
- Cid G (2015) De guerras, ritos y conquistas: conmemoraciones bélicas y nacionalismo chileno en el "norte grande", 1879-1910. En Cavieres F, Chaupis J (Eds.) *La guerra del Pacífico en perspectiva histórica. Reflexiones y proyecciones en pasado y en el presente*. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile. pp. 185-202.
- Cid G (2016) De héroes y mártires. Guerra, modelos heroicos y socialización nacionalista en Chile (1836-1923). *Mélanges de la Casa de Velázquez* 46: 57-78.
- Correa S, Figueroa MC, Jocelyn-Holt A, Rolfe C, Vicuña M (2025) *Historia del siglo XX chileno. Balance paradójico*. Debate. Santiago, Chile. 672 pp.
- Cruz I (1995) *La fiesta. Metamorfosis de lo cotidiano*. Ediciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile. 335 pp.
- Cuevas Y (2011) Representaciones sociales en la prensa: aportaciones teóricas y metodológicas. *Sinética* 36: 1-19.
- De Ramón A (2023) *Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)*. Catalonia. Santiago, Chile. 316 pp.
- Galdames L, Díaz A (2007) La construcción de la identidad ariqueño- chilena durante las primeras décadas del siglo XX. *Diálogo Andino* 29: 19-28.
- González S (2008) *La llave y el candado. El conflicto entre Perú y Chile por Tacna y Arica (1883-1929)*. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 222 pp.
- Huidobro M, Serrano G (2020) Recepción clásica en la escritura periodística chilena a comienzos de la Guerra del Pacífico (1879): sobre héroes, gestas y dictaduras. *Atenea* 521: 119-136.
- Larraz J (2001) *Identidad chilena*. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 274 pp.
- Leal C, Pizarro E (2026) El impacto de la Guerra del Pacífico en los bienes muebles e inmuebles de los ciudadanos españoles: solicitudes de indemnizaciones, 1880. *Autoctonia* 10: 826-873.
- Mc Evoy C (2016) *Guerreros civilizados. Política, sociedad y cultura en Chile durante la Guerra del Pacífico*. Editorial PUCP. Lima, Perú. 416 pp.
- Millones I (2015) Conociendo al soldado desconocido de la Guerra del Pacífico. En Cavieres F, Chaupis J (Eds.) *La guerra del Pacífico en perspectiva histórica. Reflexiones y proyecciones en pasado y en el presente*. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile. pp. 129-140.
- Palacios R (1974) *La chilenización de Tacna y Arica 1883-1929*. Editorial Arica. Lima, Perú. 316 pp.
- Parodi D, Chaupis J (2019) *Lo que decimos de ellos. La Guerra del Pacífico en la historiografía y manuales escolares peruanos*. UBO Ediciones. Santiago, Chile. 200 pp.
- Pizarro E, Díaz A (2024) Todos querían celebrar a la república: Arica y Tacna en tiempos del centenario (1910). *Interciencia* 49: 619-623.
- Pizarro E, Soto J (2020) La institución del Estado chileno en el sur peruano. Tacna y Arica, 1880-1929. *Ayer. Revista de Historia Contemporánea* 119: 75-107.
- Podestá J (2004) *La invención de Tarapacá. Estado y desarrollo regional en Chile*. Ediciones Campvs. Universidad Arturo Prat. Iquique, Chile. 342 pp.
- Reyes del Villar S (2004) *Chile en 1910. Una mirada cultural en su Centenario*. Sudamericana. Santiago, Chile. 374 pp.
- Roco B (2018) *La Arica patriótica en la prensa local: construcción del imaginario nacional chileno, a través de la difusión de expresiones de carácter nacionalista en los periódicos ariqueños (1930-1940)*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile. 62 pp.
- Skuban W (2025) *Líneas en la arena. Nacionalismo e identidad en la frontera peruano-chilena*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero; Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Lima, Perú; Santiago, Chile. 388 pp.
- Smith A (1998) Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos. Mapas, recuerdos y moralejas en la recreación de las identidades nacionales. *Revista Mexicana de Sociología* 60: 61-80.
- Soto J, Chávez P, Dallmann J (2017) La flor de lis en el erial: imprevista masónica sobre los scouts de Arica (Chile, 1912-1929). *REHMLAC* 9: 76-104.
- Sztompka P (1995) *Sociología del cambio social*. Alianza Editorial. Madrid, España. 376 pp.
- Van Dijk T (1999) El análisis crítico del discurso. *Anthropos* 186: 23-36.
- Vargas Hurtado G (1921) *La batalla de Arica*. Imprenta Americana. Lima, Perú. 430 pp.

Prensa

"El Ferrocarril", 1932, 1934, 1938; "El Pacífico", 1930, 1937; "La Gaceta", 1940. Archivo Histórico Vicente Dagnino O. Universidad de Tarapacá, Arica.

Licencia de uso



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).